

# La inmunidad natural al covid es poderosa. Los legisladores parecen tener miedo de decirlo

**Las personas que toman decisiones sobre su salud merecen la honestidad de sus líderes.**

*Por Marty Makary\**

Está bien tener una hipótesis científica incorrecta. Pero cuando los nuevos datos demuestran que está mal, debe adaptarse. Desafortunadamente, muchos líderes electos y funcionarios de salud pública se han aferrado durante demasiado tiempo a la hipótesis de que la inmunidad natural ofrece una protección poco confiable contra el covid-19, un argumento que la ciencia está desacreditando rápidamente.

Más de 15 estudios han demostrado el [poder de inmunidad](#) adquirido al tener previamente el virus. Un [estudio](#) de 700.000 personas de Israel hace dos semanas encontró que aquellos que habían experimentado infecciones previas tenían 27 veces menos probabilidades de contraer una segunda infección por covid sintomática que aquellos que fueron vacunados. Esto confirmó un [estudio](#) de junio de la Clínica Cleveland de trabajadores de la salud (que a menudo están expuestos al virus), en el que ninguno de los que previamente habían dado positivo por el [coronavirus se](#) volvió a infectar. Los autores del estudio concluyeron que "es poco probable que las personas que han tenido una infección por SARS-CoV-2 se beneficien de la vacunación contra el covid-19". Y en mayo, un [estudio de la](#) Universidad de Washington descubrió que incluso una infección leve por covid resultaba en una inmunidad duradera.

Entonces, la ciencia emergente sugiere que la inmunidad natural es tan buena o mejor que la inmunidad inducida por vacunas. Por eso es tan frustrante que la administración de Biden haya argumentado repetidamente que la inmunidad conferida por las vacunas es preferible a la inmunidad causada por una infección natural, como dijo el director de los NIH, Francis Collins, al presentador de Fox News [a Bret Baier hace unas semanas](#). Esa rígida adherencia a una teoría obsoleta también se refleja en el reciente anuncio del presidente Biden de que las grandes empresas deben exigir a sus empleados que se vacunen o se sometan a pruebas periódicas, independientemente de si previamente tenían el virus.

Minimizar el poder de la inmunidad natural ha tenido consecuencias mortales. En enero, febrero y marzo, desperdiciamos las escasas dosis de vacuna en millones de personas que previamente tenían covid. Si hubiéramos pedido a los estadounidenses que ya estaban protegidos por la inmunidad natural que se hicieran a un lado en la línea de vacunas, se podrían haber salvado decenas de miles de vidas. Esto no es solo en retrospectiva es 20/20; muchos de nosotros estábamos discutiendo y [escribiendo con](#) vehemencia en ese momento a favor de tal estrategia de racionamiento.

Una de las razones por las que los funcionarios de salud pública pueden tener miedo de reconocer la eficacia de la inmunidad natural es que temen que lleve a algunos a optar por contraer la infección en lugar de la vacunación. Esa es una preocupación legítima. Pero podemos alentar a todos los estadounidenses a que se vacunen sin dejar de ser honestos con los datos. En mi experiencia clínica, he descubierto que los pacientes son extremadamente tolerantes con la evolución de los datos si es honesto y transparente con ellos. Sin embargo, cuando se me hace la pregunta común, "Me he recuperado del covid, ¿es absolutamente esencial que me vacune?" muchos funcionarios de salud pública han dejado de lado los datos y han respondido con un "sí" sincronizado, incluso cuando los estudios han demostrado que las reinfecciones son raras y, a menudo, asintomáticas o leves cuando ocurren.

Es posible que la marea finalmente esté cambiando, ya que la presión sobre los funcionarios federales ha aumentado. La semana pasada en CNN, Anthony S. Fauci, el principal especialista

en enfermedades infecciosas del país, insinuó que el gobierno podría estar reconsiderando su postura sobre la inmunidad natural, [diciendo](#): "Creo que es algo que debemos sentarnos y discutir seriamente". Algunos grandes centros médicos, como Spectrum Health en Grand Rapids, Michigan, ya han anunciado que reconocerán la inmunidad natural para sus requisitos de vacunas. Algunos gobernadores republicanos se han percatado de la frustración pública sobre cómo la orientación científica es inconsistente con los datos, y el gobernador de Florida, Ron DeSantis, [acusó a la administración de Biden](#) de "no seguir la ciencia" al elaborar su mandato de vacuna sin tener en cuenta la "inmunidad conferida por infección".

La posición actual de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades sobre la vacunación de los niños también descarta los beneficios de la inmunidad natural. El [Distrito Escolar del Condado de Los Ángeles recientemente ordenó vacunas](#) para estudiantes de 12 años en adelante que quieran aprender en persona. Pero los jóvenes tienen menos probabilidades de sufrir síntomas graves o [duraderos](#) de covid-19 que los adultos, y han experimentado complicaciones cardíacas raras a causa de las vacunas. En Israel, se ha [observado](#) inflamación del corazón entre 1 de cada 3000 y 1 de cada 6000 hombres de entre 16 y 24 años; los CDC han confirmado 854 informes a nivel nacional en personas de 30 años o menos que recibieron la vacuna.

Es posible que una segunda dosis de la vacuna de ARNm de dos inyecciones como la producida por Pfizer y Moderna ni siquiera sea necesaria en niños que han tenido covid. Desde febrero, el Ministerio de Salud de Israel ha estado [recomendando](#) que cualquier persona, adulto o adolescente, que se haya recuperado del covid-19 reciba una única dosis de vacuna de ARNm, en lugar de dos. Aunque el riesgo de enfermedad grave durante una reinfección es extremadamente bajo, algunos datos han demostrado un leve beneficio con una dosis en esta situación. Otros países utilizan un enfoque similar. Estados Unidos podría adoptar esta estrategia ahora como un próximo paso razonable en la transición de una política de requisitos de vacunas demasiado rígida a una más flexible. A modo de comparación, los CDC han recomendado durante mucho tiempo que los niños no se vacunen contra la varicela si han tenido varicela en el pasado.

La hipótesis incorrecta de que la inmunidad natural no es confiable ha resultado en la pérdida de miles de vidas estadounidenses, complicaciones evitables de la vacuna y dañó la credibilidad de los funcionarios de salud pública. Dado el reciente anuncio de mandato de la Casa Blanca, sería bueno que nuestros líderes de salud pública mostraran humildad reconociendo que la hipótesis que pregonaron repetidamente no solo era incorrecta, sino que puede ser dañina. Unámonos todos en torno al creciente cuerpo de literatura científica y experiencia clínica del mundo real que nos dice que no requiramos el régimen de vacuna completo en personas que se recuperaron del covid en el pasado. Los funcionarios de salud pública que cambian su posición sobre la inmunidad natural, después de tanta hostilidad hacia la idea, contribuirían en gran medida a reconstruir la confianza del público.

\* Marty Makary es profesor de la Escuela de Medicina Johns Hopkins y de la Escuela de Salud Pública Bloomberg, editor en jefe de Medpage Today y autor de "El precio que pagamos: lo que rompió la atención médica estadounidense y cómo solucionarlo".

Artículo traducido automáticamente por Google Translate.

fuentes: [https://www.washingtonpost-com.translate.goog/outlook/2021/09/15/natural-immunity-vaccine-mandate/?\\_x\\_tr\\_sl=auto&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=](https://www.washingtonpost-com.translate.goog/outlook/2021/09/15/natural-immunity-vaccine-mandate/?_x_tr_sl=auto&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=)